

Fernando CAMACHO PADILLA. *Suecia por Chile. Una historia visual del exilio y la solidaridad, 1970-1990.* Santiago: LOM Ediciones, 2009. 154 pp. ISBN 978-956-00-0120-7.

La gran mayoría de los estudios sobre los procesos de democratización en América Latina han puesto énfasis en el papel jugado por los actores nacionales. Así, las explicaciones que han primado argumentaron que los países latinoamericanos han pasado de gobiernos autoritarios a otros democráticos por medio de los pactos y compromisos llevados adelante por las elites políticas de cada país. Desde esta óptica, la influencia de los actores internacionales ha ocupado un lugar menor en las investigaciones. El trabajo aquí reseñado viene a desmentir esta imagen, ofreciendo como prueba un original estudio empírico que abre nuevas perspectivas en los investigaciones sobre la democracia en América Latina en general y sobre Chile en particular.

El libro ahonda en las relaciones que han mantenido Chile y Suecia –a través de sus líderes, dirigentes políticos, militantes y exiliados– desde la llegada al poder de Salvador Allende hasta el retorno de la democracia en 1990. Entre los resultados obtenidos se puede resaltar que la investigación de Camacho Padilla dio luz a la existencia de una numerosa cantidad de fuentes primarias que no habían sido consideradas y que permiten obtener información clave para comprender cómo ocurrieron los hechos en toda su dimensión.

La originalidad del trabajo se sostiene a través de un recorrido documental centrado en la exposición de más de doscientas fotografías elegidas por el autor para graficar la intensidad de las relaciones sueco-chilenas. Ordenadas cronológicamente y con una cuidada edición, los materiales expuestos son el producto de una investigación realizada en archivos públicos y privados de ambos países.

Se muestran fotografías de personajes y momentos muy diversos que registran desde el apoyo del gobierno de Olof Palme al de Allende, hasta las acciones para denunciar las atrocidades cometidas por la Junta Militar chilena. Cada foto está acompañada de su respectiva información que nos cuenta sobre quiénes aparecen en ella, qué están haciendo y en qué ocasión fue tomada y esto las convierte en un documento histórico que permite responder preguntas pero también dejar cuestiones abiertas a futuras investigaciones. Pero a la vez, las fotos son el registro histórico de una época, de las situaciones que se vivieron y de los personajes que en ella participaron. El autor demuestra que estas acciones fueron claves para concientizar a las distintas sociedades y gobiernos extranjeros de la situación chilena lo que hizo aumentar la presión extranjera sobre Pinochet, tanto por Suecia como otros países del mundo.

Camacho Padilla privilegia las fotografías como fuentes históricas, sin embargo, el libro también posee una historia escrita (tanto en español como en sueco). Esta narración, ubicada al inicio del libro, comienza por introducciones a cargo de la embajadora sueca en Chile (Eva Zetterberg) y de la entonces presidente del Chile Kommittén (Anna Karin Gaudin), ambas apelando a la necesidad de revitalizar la memoria como una forma de continuar reflexionando pero con vistas al futuro.

Es sin duda el texto del mismo Camacho Padilla, el que termina de definir el sentido del libro, aportando información, explicando los objetivos del trabajo y dándole a

la historia de la lucha por la democracia en Chile un sentido integral. Comienza relatando la historia de las actividades de solidaridad que –por aquellos años– abundaban en territorio sueco. Se describe el impacto que produjeron las corrientes de apoyo a la España republicana, luego a los movimientos de liberación de Asia y África y, sobre todo, las movilizaciones populares generadas en torno a la Guerra de Vietnam y que fueron los antecedentes de la simpatía hacia el tercer mundo en general, pero con Latinoamérica en particular, sobre todo, con Nicaragua y Chile.

La coyuntura chilena tuvo una particular repercusión en la sociedad sueca. El autor describe su intensidad, aunque de distinta índole según el momento. La asunción de Allende generó una gran esperanza en el ámbito de la socialdemocracia europea en general, pero en el Partido Socialista sueco en particular. En ese momento el liderazgo de Olof Palme prestó diversos apoyos al gobierno que planteaba la vía chilena al socialismo.

El trágico fin del gobierno socialista chileno generó una importante reacción de la sociedad sueca y en esto Palme tuvo un importante rol como líder y multiplicador. Decenas de miles de chilenos se radicaron en Suecia al punto de producir un cambio poblacional que se mantiene hasta la actualidad. Fue en territorio sueco donde los exiliados dirigieron y apoyaron las distintas campañas contra el gobierno militar chileno y obtenían el financiamiento para mantener la actividad de los distintos partidos.

Las fotos lejos están de ser artísticas o registradas por profesionales del campo con fines periodísticos. Son los testimonios que los protagonistas mismos han tomado de su actividad. Son fragmentos elegidos por ellos y que hoy en día nos presentan una imagen repleta de sentidos y abundante en información histórica, convirtiéndose en un punto intermedio entre la memoria registrada, la fuente primaria e imágenes recordadas de una época que está volviendo a convertirse en objeto de interés de los científicos sociales.

Fernando PEDROSA RAISKY